
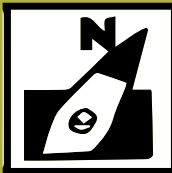




SENDERO 1. PUERTO DE LA HIGUERA

Longitud	Tipo de ruta	Tiempo estimado	Pendiente	Cotas	Elevación
7 km (14 total)	Lineal (Ida y vuelta)	2,5 h ida 1,5 h regreso	Mínima: -20,2% Máxima: 28,9%	Mínima: 810 m Máxima: 1245 m	Incremento: 526m Pérdida: -89,8 m

Dificultad. Valoración M.I.D.E.

			
2	2	2	3

WAYPOINTS

	Latitud	Longitud	Altitud	Distancia (km)
1. Inicio. Las Lagunillas	37°21'19.69"N	4°15'9.25"O	810	0
2. Cruce Cortijo Los Petronilos	37°21'37.92"N	4°15'42.90"O	830	1,40
3. Cortijo de La Higuera	37°21'52.68"N	4°16'47.60"O	1084	5,10
4. Fin. Puerto de La Higuera	37°22'14.37"N	4°16'55.02"O	1245	7

PERFIL TOPOGRÁFICO



COMO LLEGAR

Este sendero comienza en la aldea de Las Lagunillas. Para llegar hasta el inicio, desde la Oficina de Turismo, nos dirigimos por la calle Carrera de las Monjas hasta la intersección, donde debemos girar a la izquierda para continuar por la carretera A-4154. Continuamos por esta durante unos 350 metros, hasta llegar a un cruce en el que debemos girar a la derecha para incorporarnos a la A-333, en dirección Las Lagunillas. Continuamos por esta carretera durante 11 kilómetros hasta alcanzar la CV-61, la cual, después de 1,5 kilómetros nos llevará hasta la aldea de Las Lagunillas. Una vez aquí continuamos por la calle principal en dirección oeste, la calle Real; y justo al final de esta travesía, a lo largo de la cual podemos estacionar el vehículo, comienza nuestro recorrido, en un camino terrizo que sale a la derecha unos 40 metros después de pasar una fuente que queda a nuestra izquierda.

LA RUTA

En este sendero partiremos de la aldea de Las Lagunillas para llegar al Puerto de la Higuera, puerto de montaña que separa las sierras de Alhucema y Bermejo, a 1245 metros de altitud.

La aldea de Las Lagunillas está rodeada de arroyos y vaguadas que descienden desde el macizo calcáreo de la Horconera, dando lugar a vegas de gran fertilidad. El primer tramo de este sendero discurre paralelo al arroyo de la Contienda, resultado de la confluencia de los arroyos de la Cañatienda y de la Fuente de la Higuera; donde podemos observar una fértil vega con numerosos frutales como membrillos y nogales. Un kilómetro después llegamos al cortijo de Petronilo, lugar donde se descubrió un yacimiento arqueológico del Paleolítico Medio; y un poco más adelante, unos 500 metros, al cortijo de Los Petronilos, en cuya parte trasera se localiza una era en perfecto estado de conservación.



● *Vega del arroyo de la Contienda y macizo calcáreo de la Horconera*

Pasado dicho cortijo, en la bifurcación, nuestro itinerario continúa por el carril de la izquierda, continuando el otro hacia el cortijo Alto de Torres y Puerto Mahina. Este impresionante valle ascendente en forma de "U", visible durante gran parte de nuestro recorrido, constituye la base de un pliegue sinclinal que separa las sierras de Alhucema y Tiñosa.



● Puerto Mahina, sierra de Alhucema y Tiñosa.

Unos 200 metros más adelante cruzamos el arroyo de la Fuente de la Higuera y a 300 metros de este giramos a la derecha, donde la pendiente comienza a acentuarse. Conforme vamos ascendiendo, en los días claros, podremos observar las cumbres de Sierra Nevada al sureste, así como el embalse de Iznájar al sur.

A unos 1700 metros desde el arroyo dejamos a nuestra izquierda una vivienda en ruinas, el cortijo del Llano de Lagunillas, para adentrarnos poco después en una zona con un denso monte mediterráneo, quedando a nuestra izquierda el Peñón del Grajo (1131 metros). En este tramo encontramos especies como la encina (*Quercus ilex*), el quejigo (*Quercus faginea*), la coscoja (*Quercus coccífera*), la aulaga (*Ulex parviflorus*), el romero (*Rosmarinus officinalis*), la jara blanca (*Cistus albidus*), la madreselva mediterránea (*Lonicera implexa*), el matagallos (*Phlomis purpurea*), el espino negro (*Rhamnus lycioides*), la carrasquilla o espino de roca (*Rhamnus myrtifolius*), el aladierno (*Rhamnus alaternus*) y el enebro rojo o de la miera (*Juniperus oxycedrus*).

Enebro de la miera (*Juniperus oxycedrus*). Madreselva mediterránea (*Lonicera implexa*)



Enebro de la miera (Juniperus oxycedrus)



Madreselva mediterránea (Lonicera implexa)

Un kilómetro después llegamos a un tramo mucho más suave, donde nos sorprenden las vistas del Puerto de la Higuera y de Puerto Mahina. Se observan también el pico de el Morrión (1480 m), la cueva del mismo nombre, y el pico de La Tiñosa (1570 m).

A nuestra derecha queda el arroyo de la Fuente de la Higuera y un poco más adelante la fuente del mismo nombre, situada junto a un cortijo en ruinas rodeado de álamos blancos (*Populus alba*), el cortijo de La Higuera.

Aparecen también restos de bancadas en todo el terreno. En los años 1964-1965 el Servicio de Conservación de Suelos construyó este camino, el camino del Puerto del Cerezo, que constituía el paso natural desde Las Lagunillas a Los Villares desde tiempos remotos, y que fue utilizado para abancalar y sembrar de pastos estas cumbres para alimentar al ganado.

Pasado el cortijo la pendiente aumenta bruscamente y el camino comienza a zigzaguear siguiendo las curvas de nivel, lo que hace más fácil el ascenso. A nuestra derecha queda la sierra de Alhucema y a la izquierda la Loma de las Chozas, pudiendo observar en ambas un ejemplo de lapiaz, conocido como "rompe-piernas" por la población local. Este es el resultado de la modelación de la roca caliza por el agua de la lluvia, en un proceso conocido como karstificación.

Finalmente llegamos a nuestro destino, el Puerto de la Higuera, situado a 1245 metros de altitud; donde además de unas impresionantes vistas, nos sorprenden los altos cortados rocosos y multitud de riscos y pináculos de roca, siendo esta la sierra más agreste y escarpada del Parque Natural de las Sierras Subbéticas. Hacia el noroeste, en la cima de una alta pared vertical, con la ayuda de unos prismáticos podremos observar el Jardín del Moro, fortificación árabe de la Edad Media; y hacia el norte se encuentra el pico Bermejo, que con sus 1475 metros es la segunda cumbre más elevada del parque natural y de la provincia de Córdoba.



En estas altas cumbres habitan la mayoría de los endemismos de flora del Parque Natural de las Sierras Subbéticas. Entre ellas se encuentran la flor olorosa (*Lythodora nítida*), la orquídea quemada (*Orchis ustulata*), la campanilla de Boissier (*Convolvulus boissieri*), el piorno fino (*Echinopartum bosssieri*), la Armeria trianoi, el ajo recóndito (*Allium reconditum*), el tomillo granadino (*Thymus granatensis*) y el cambrón (*Genista longipes* subsp. *Viciosoi*). Foto endemismos En las zonas rocosas más altas destaca la sabina negral o sabina mora (*Juniperus phoenicea*), una especie que se adapta a todo tipo de suelos y condiciones, soportando vientos fuertes y temperaturas extremas; por lo que generalmente queda desplazada a las zonas más inhóspitas, jugando a su vez un papel muy importante en la protección de estos suelos.

En esta zona, con imponentes cortados rocosos, con un poco de suerte podremos observar el buitre leonado (*Gyps fulvus*), el águila real (*Aquila chrysaetos*), el águila-azor perdicera (*Aquila fasciata*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), el acentor alpino (*Prunella collaris*) y la chova piquirroja (*Pyrhocorax pyrrhocorax*), entre otras; siendo esta última una especie rupícola y gregaria muy abundante en este punto, ya que los cortados rocosos constituyen su hábitat ideal.

A lo largo de nuestro recorrido también podemos encontrar, en otoño, algunas setas como la macrolepiota o parasol (*Macrolepiota procera*), el champiñón común (*Agaricus campestris*), el pie azul (*Lepista nuda*) y la seta de cardo (*Pleurotus eryngii*).

El descenso de este sendero coincide con el itinerario de subida, aunque cabe la posibilidad de enlazar con el sendero del Puerto del Cerezo, siguiendo una estrecha vereda de poco más de un kilómetro hacia el noreste, terminando así en la aldea de Los Villares, en la carretera CO-7208.



Buitre leonado (Gyps fulvus)

